



CREDO DE FE

LA TRINIDAD

1 Dios, 3 personas. Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mateo 28:19). El Padre estableció el plan de salvación para aquellos que estaban lejos de Él para ser adoptados como hijos suyos (Efesios 1:5-6, Gálatas 4:6). Jesucristo, el Hijo de Dios, reveló el plan de salvación al morir en la cruz, cubriendo a todos los que se arrepienten y creen en Él (1 Pedro 1:8), y quien ahora está en el Cielo intercediendo por nosotros (Romanos 8:34). El Espíritu Santo es nuestro Sello (Efesios 1:13), Consolador (Juan 14:26) y garantía de salvación que nunca nos abandona y nos transforma para parecernos a Cristo en nuestra mente y conducta (Efesios 1:14; Isaías 59:21; 2 Corintios 3:18). Creemos que Jehová fue rechazado en el Jardín del Edén, Cristo fue rechazado por hombre y crucificado. Por lo tanto, para no cometer el mismo error en estos tiempos queremos honrar al Espíritu Santo, reconociéndolo intencionalmente.

LA BIBLIA

Creemos en que la Palabra fue Inspirada por Dios. Todo lo que Dios quería que estuviera escrito en la Biblia ha sido preservado fielmente sin error ni falla (Juan 10:35). Estos 66 libros son perfectamente capaces de guiar la conducta del cristiano y revelan perfectamente lo que Dios quiere para su pueblo y quién es Él (2 Tim. 3:16).

BAUTISMO

Ser bautizado es ser sumergido en agua después de que uno confiesa, se arrepiente de su pecado y entrega su vida al Señor Jesucristo (Hechos 2:38). El bautismo en agua representa cómo morimos a nuestro viejo yo y resucitamos a una nueva vida en Jesús (Colosenses 2:12-13). No creemos en el bautismo de los bebés, ya que de acuerdo a las Escrituras, este acto requiere arrepentimiento lo cual proviene de una persona adulta que pueda reconocer sus pecados (Hechos 2:38). Jesús poniendo el ejemplo fue bautizado como adulto, pero presentado como niño (Mateo 3:13-17, Lucas 2:21:40).

REGRESO DE CRISTO

Jesús regresa por Sus hijos, la iglesia (1 Tesalonicenses 4:16-17; Apocalipsis 19:7). Aquellos que creyeron en Su Nombre y den fruto fielmente en esta vida se unirán con Él para siempre en el Cielo Nuevo y la Tierra Nueva, establecidos cuando Él regrese (Isaías 65:15-20; Apocalipsis 21:1-8). Las promesas para el cristiano son que no habrá más tristeza, ni más lágrimas y tendremos vida eterna. Aquellos que se negaron a entregar su vida a Jesús son entonces sentenciados a la eternidad sin Él en condenación eterna en el infierno (Mateo 10:33, 24:48-51). La verdadera vida eterna se obtiene a través de la Salvación que sólo ofrece Cristo Jesús. Todos tenemos que reconocer nuestra condición pecaminosa y necesidad de Dios y eso se logra con el arrepentimiento. Romanos 10:9 dice que tenemos que confesarlo como salvador y creer en nuestros corazones que murió y al tercer día resucitó.

MATRIMONIO

En la creación, Dios ordenó que el matrimonio fuera sagrado para siempre: la unión entre un hombre y una mujer para toda la vida (Génesis 2:24). La vida no puede suceder sin la unión matrimonial (fecundación y multiplicación) (Génesis 1:28). Por lo tanto, el matrimonio está reservado para que un hombre (varón nacido biológicamente) y una mujer (hembra nacida biológicamente) se unan en una sola carne durante toda la vida (Marcos 10:6-12).

VIDA

La vida es sagrada y debe ser protegida a toda costa (Hechos 17:25). Por lo tanto, el aborto en un acto de conveniencia no puede ser tolerado y va activamente en contra del plan de reproducción y multiplicación de Dios (Génesis 1:28). Aquellos que han abortado deben ser amados y debemos procurar la restauración que sólo Dios puede ofrecer (Lucas 17:3).